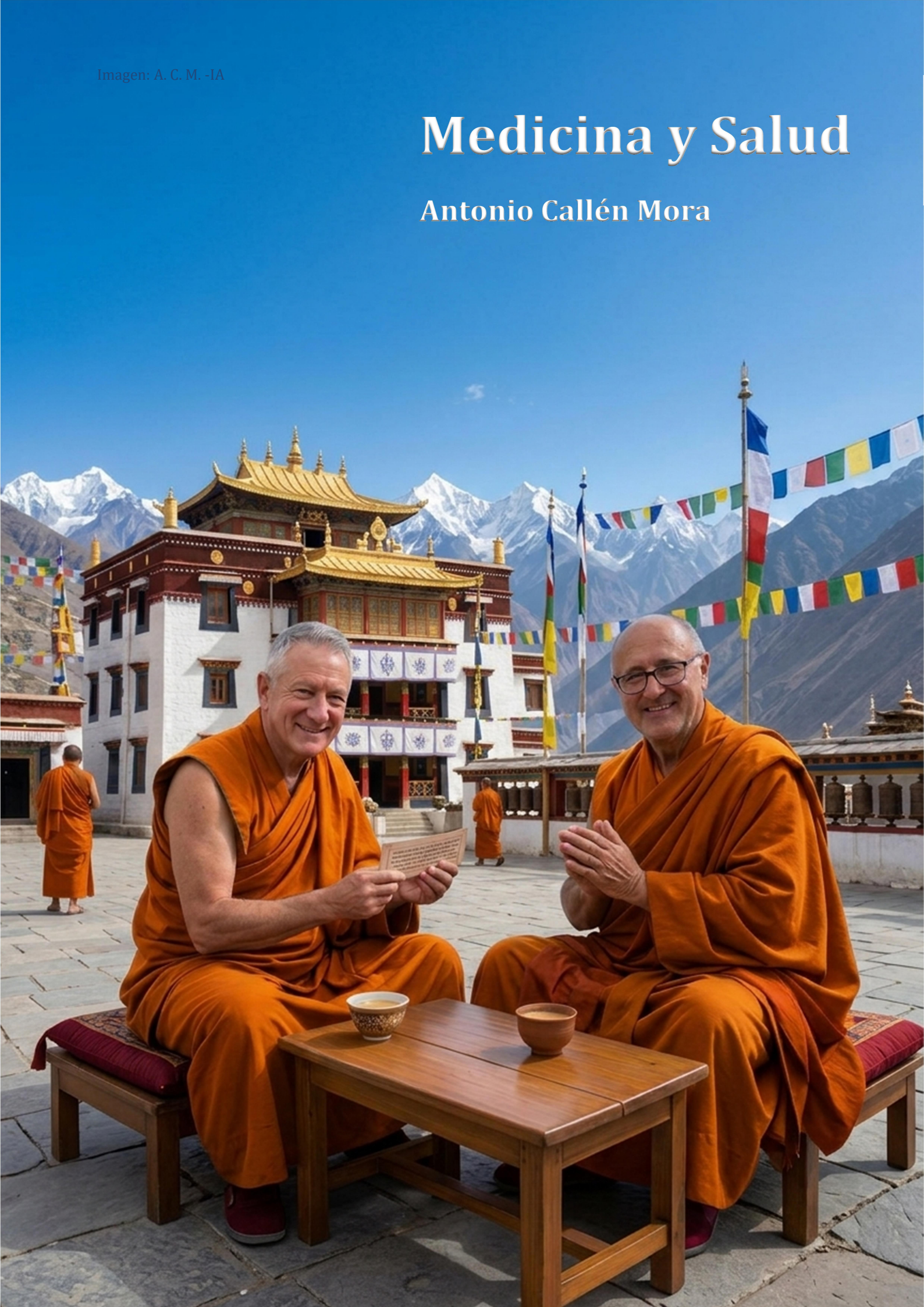
Imagen: A. C. M. -IA

Medicina y Salud

Antonio Callén Mora



El mito de la educación y la IA

Antonio Callén Mora

En las noticias de estos días está surgiendo el debate de si hay que poner freno a la IA (Inteligencia Artificial) para que no acabe con la Humanidad en menos de cinco años. Todo lo cual ha surgido tras las declaraciones de un especialista de Antropic que ha abandonado el proyecto y ha señalado los riesgos de que la carrera competitiva entre las empresas o grupos involucrados en el desarrollo de sistemas de IA, en su intento desesperado por adelantar a la competencia, no están poniendo los límites adecuados. De modo que ya han aparecido sucesos en que la IA ha realizado ataques indiscriminados, fuera del control humano. Si bien detrás de estas noticias parece que hay intereses en frenar el avance de las empresas chinas con respecto a los proyectos estadounidenses, la pelota está en el aire y el riesgo ha sido puesto de manifiesto.

Obviamente, este es un tema en el que un españolito de a pie, como es mi caso, tiene muy poco o nada que hacer, salvo dar su humilde y poco autorizada opinión. Por otro lado, estamos sometidos continuamente a noticias relativas a la IA sobre el impacto que va a tener en el mundo laboral y en otros aspectos de nuestra vida. Si bien hasta hace poco, veíamos la llegada de este avance tecnológico como algo remoto, ahora nos estamos encontrando inmersos en la vorágine producida por la intromisión de diversos tipos de IA en nuestro día a día. Así, por ejemplo, vemos imágenes imposibles generadas por IA, desde las visiones megalómanas y distorsionadas de Trump hasta las bromas de *El Intermedio*. Además, los amigos de lo ajeno nos quieren timar afirmando que podemos ganar mucho dinero, mediante la IA, invirtiendo tan solo 200 €. En definitiva, que hoy la IA ha venido para quedarse y nos supone una alerta más para sobrevivir en esta sociedad ávida de fama, dinero y poder. Afortunadamente, no todo son riesgos en lo referente a la IA, ya que puede ayudarnos a mejorar nuestras rutinas diarias, por no hablar del entorno laboral, donde puede mejorar notablemente nuestra productividad.

En efecto, hace unas semanas acudí a una charla para jubilados, impartida en el Centro de Mayores de mi barrio, en la que se nos animaba a los jubilados a sacar partido de estas herramientas. Me pareció muy convincente y, desde entonces, he realizado algún que otro tímido esfuerzo para utilizar algunos de los medios de IA a mi alcance. En este artículo quiero resumir una reciente experiencia en la que he recurrido a la IA con un resultado muy satisfactorio.

Sobre "El Mito de la Educación"

A través de una de mis lecturas, tuve conocimiento de la existencia de un libro titulado *El mito de la educación. Por qué los padres pueden influir muy poco en sus hijos.* No cabe duda que el título es muy sugerente,

al menos para mí que como padre le he dado varias vueltas al asunto. El libro en cuestión fue escrito por Judith Rich Harris, una escritora de libros de texto, con una amplia formación en Psicología, siendo publicado en 1992 en edición inglesa y en 1999 en versión castellana. En realidad, la publicación del libro fue la consecuencia de que la autora escribió un artículo que fue publicado en *Psychological Review* y *generó* una notable polémica, recibiendo un prestigioso premio de la *Asociación Americana de Psicología*. El hecho de que Judith Rich Harris, que no había logrado su licenciatura, pusiera en jaque, de una forma muy bien argumentada, la creencia defendida por los psicólogos de la docencia e investigación de que los padres jugamos un papel esencial en la educación de los hijos, supuso una verdadera revolución. De hecho, me pregunto cómo pudo llegar tan alto y tan lejos un artículo que, en las circunstancias de publicación con las que estoy familiarizado, es difícil que hubiese sido aceptado para publicación, por no mencionar lo de recibir un premio.

Independientemente de ello, que no carece de interés, el caso es que el revuelo provocado por el artículo hizo que algunas personas del mundo académico animaran a la autora a que escribiese un libro. Fruto de esa circunstancia y del gran talento de Rich, hoy podemos disfrutar de ese alegato en contra del papel preponderante de los padres en la educación, y por ende en la personalidad, de los hijos.

Como no se trata de defender las excelencias y analizar las eventuales deficiencias de la obra en cuestión, me limitaré a decir que para mí ha sido una lectura amena e instructiva sobre el tema que me ha desvelado cosas que no sospechaba sobre el papel de los padres, los amigos, los compañeros de clase, la sociedad y la cultura en la educación de los hijos. Para quien se interese por estos temas, y no haya tenido el placer de leerlo, diría que es una lectura muy recomendable, si no imprescindible.

Mis dudas tras la lectura

Pues bien, una vez leído el libro, yo saqué unas conclusiones muy en línea con las tesis de la autora, lo que desmontaba mi creencia anterior sobre el papel que pude jugar en el desempeño en la vida de mis hijos. Ahora bien, dado mi espíritu crítico, me empecé a hacer preguntas, tales cómo ¿Qué fue de esta teoría? ¿En qué medida se han confirmado o rebatido, treinta y tantos años después, los postulados de este libro? Como yo no soy un experto en el tema, sino un usuario de a pie, aderezado con una cierta afición por este tipo de temática, me encontraba ante una disyuntiva: ¿Es o no válido lo aprendido en este libro?¿Se trataba de algo efímero?

Una de las opciones para ver si había llegado a nuestros días esta teoría era revisar bibliografía actualizada sobre el tema, algo que se encuentra, si no fuera del alcance, al

menos bastante alejado de mis intereses. Curiosamente, el espía que todos los que usamos internet tenemos, me ofreció un artículo sobre un reciente libro de la especialista en temas educativos Ana Aznar. En dicho documento se resumen las recomendaciones de esta experta recogidas en su obra *Educar también es decir no*. Como todavía no he llegado a leer el libro, mi conocimiento de lo tratado en el mismo se limitaba *a priori* en lo que especifica el artículo. Por supuesto, en ese texto no hay mención alguna a las teorías de Rich Harris. Lo cual no excluye que no se haya tratado el tema. Algo que me queda por descubrir.

El recurso a la IA

En esta coyuntura, pensé que era una buena oportunidad para sacar partido de la IA. El hecho de haber leído el libro recientemente, me concedía cierta autoridad para valorar en qué manera tal herramienta me podría ser útil. Dicho y hecho. Puesto que hacer un resumen de las páginas leídas era una labor, hasta cierto punto, ardua para mí, decidí aprovechar mi acceso gratuito a la herramienta de Microsoft. En efecto, mi pregunta fue: *Necesito hacer un resumen de los principales conceptos tratados en el libro de Judith Rich Harris titulado "El mito de la educación" ¿Puedes ayudarme?*

A esta sencilla pregunta la IA me respondió con dos páginas de texto que incluía una introducción, los ocho conceptos más importantes recogidos en el libro, una conclusión general y el "Resumen en una frase". Para no aburrir al lector, a quien invito a que repita mi experiencia, si dispone de herramientas similares, voy a trascribir aquí únicamente el resumen en una frase: *Harris sostiene que los padres importan menos de lo que solemos creer para moldear la personalidad de sus hijos, mientras que la genética y los grupos de iguales tienen una influencia mucho mayor***.** [cdn.bookey.app], [dialnet.unirioja.es].

No sé si para alguien del entorno académico este resultado sería satisfactorio; pero desde luego para mí lo es en un alto grado. Claro que, obviamente, yo no paré ahí, pues la propia herramienta me sugirió preguntas, como las que siguen, y yo me dejé llevar:

¿Qué críticas ha recibido el libro?

Y la respuesta fue amplia y muy satisfactoria, de nuevo. Trascribo una parte, por resumir, que colmó sobradamente mis expectativas:

"El mito de la educación recibió mucha atención y también numerosas críticas, principalmente porque cuestionaba una idea muy arraigada: que los padres son el principal factor en el desarrollo psicológico de sus hijos. La propia obra de Judith Rich Harris generó un debate importante dentro de la psicología del desarrollo. [dialnet.unirioja.es], [es.wikipedia.org]".

Tras detallar en ocho puntos las principales críticas que se achacaron a los argumento de Rich Harris, los cuales no voy a reproducir en este artículo, encontramos un significativo resumen:



Imagen: A. C. M. -IA

En resumen: la principal crítica es que Harris pasó de un extremo al otro. Muchos investigadores creen que tenía razón al cuestionar la sobrevaloración de los padres, pero que subestimó en exceso su influencia y presentó una imagen demasiado dicotómica entre familia y grupo de iguales. [dialnet.unirioja.es], [es.wikipedia.org]

Como podemos apreciar, el texto incluye el enlace a las referencias de donde se ha obtenido el resumen, las cuales se pueden consultar. Se me ocurre que, probablemente, haciendo la pregunta en inglés podría obtener la valoración de otras fuentes. Un ejercicio complementario muy interesante.

La siguiente pregunta y respuesta extractada fue:

¿Qué opinan los expertos en psicología?

"La opinión predominante entre los expertos actuales en psicología es bastante matizada: ***Judith Rich Harris tenía razón en algunas críticas fundamentales, pero probablemente exageró el alcance de sus conclusiones***. [dialnet.unirioja.es], [es.wikipedia.org]".

Como antes, la respuesta fue bastante detallada y muy útil en mi opinión; aunque podríamos achacar la relativa escasez de fuentes consultadas. Por supuesto, hubo más preguntas sugeridas por la IA y otras que yo me planteé. Todo ello muy motivador. De hecho, se me ocurrió, de paso, hacer la siguiente solicitud:

Necesitaría disponer de un resumen del libro de Ana Aznar que lleva por título: "Educar también es decir no".

De nuevo obtuve una respuesta en dos folios que me permitía ver los temas tratados en el libro. Transcribo la conclusión:

La idea que resume toda la obra es:

Los hijos necesitan tanto cariño como límites. Decir "no" con respeto, coherencia y afecto no perjudica la relación, sino que contribuye a formar personas más seguras, autónomas y capaces de desenvolverse en el mundo. [serpadres.es], [penguinran...mhouse.com].

Para ser un libro que acaba de salir al mercado, me parece que la respuesta no está nada mal, lo cual me permite ver si me interesa adquirir la obra completa. Para mi sorpresa, la herramienta se adelantó a mis deseos con la siguiente propuesta:

Si te interesa, también puedo comparar las ideas de Dra. Ana Aznar con las de Judith Rich Harris, porque representan dos enfoques muy distintos sobre la influencia de los padres en el desarrollo de los hijos.

Obviamente, le dije que sí y, esa misma tarde, me fui a mi proveedor habitual para hojear el libro y decidir si lo iba a comprar o no. Para mi regocijo, en las referencias bibliográficas de un capítulo Aznar cita la obra de Harris. ¿Se puede pedir más? ¡Me sentí afortunado!

Reflexión final

Hace tiempo que me había propuesto empezar a usar alguna de las herramientas gratuitas de IA a mi

alcance. De hecho, como no soy muy ducho en el tema de hacer ilustraciones, exploré la posibilidad de obtener imágenes para distintos propósitos. Uno de los cuales fue para incluir en uno de mis artículos. Mi experiencia fue agridulce, pues si bien tuve éxito para algunas solicitudes, en otras no hubo manera pues parece que entraba en el campo de lo prohibido (imágenes que incluían niños o situaciones que, incomprensiblemente, no me podía suministrar). En una charla, me enteré de que haciendo la foto de la portada de un libro, podía obtener un resumen del mismo. Así que decidí probar con el ejercicio que he resumido aquí. Es tanta la insistencia que se ha hecho sobre este tema, del tipo "que viene la IA", "hay que estar preparados", "la IA es muy potente", "va a ser una herramienta imprescindible en el futuro" que, en el peor de los casos, a un jubilado inquieto como yo, le genera curiosidad. He escuchado noticias que decían que los estudiantes recurren a esta tecnología para diversos propósitos y que esto tiene el riesgo de sobrevalorar trabajos que no son suyos, crear una cierta dependencia o anular su espíritu creador y crítico. No me cabe la menor duda de que, en la época formativa, todas las precauciones son pocas para evitar las trampas. Recientemente, se han difundido en los medios los resultados del informe PISA y ha quedado patente que, en la educación, vamos por mal camino. Según dicen los expertos, debido a la dependencia que se está creando en los jóvenes con los dispositivos tecnológicos, la gran mayoría son incapaces de leer un texto de un folio. Si las cosas son así, es muy grave. Supongo que no es un problema de herramientas, sino de mal uso de las mismas. Ya me hubiese gustado a mí disponer de los materiales formativos y dispositivos que están hoy a mi alcance. Todo avance o descubrimiento suele tener sus pros y sus contras. Si los expertos ya han señalado los peligros de la IA, sin duda que los habrá; pero eso no indica sino que se deben poner normas y barreras, aumentando la seguridad y minimizando los riesgos. Sin embargo, no creo que debamos renunciar a las ventajas que el progreso nos ofrece. Sin meterme en el tema del riesgo que supone para la supervivencia del ser humano, que está muy lejos de mi alcance, creo que hay medios suficientes para adaptar el uso de estas herramientas a las necesidades docentes. Y si no los hay, habrá que crearlos. ¿O es que los alumnos van a estar por encima de los profesores gracias a la IA? Si esto es cierto, habrá que plantearse en qué medida los profesores renuncian a su puesta al día en este tipo de tecnologías. Ahí lo dejo.

Antonio Callén Mora